

LOS MOVIMIENTOS GLOBALES DE SEATTLE A PRAGA.

El modelo contracumbre como nueva forma de acción colectiva.

Pablo Iglesias Turrión¹

Comunicación presentada al *VIII Congreso de la Federación española de Sociología* (Grupo 20). Alicante, 23/25 de Septiembre de 2004.

RESUMEN

Nuestra ponencia toma como referencia el sector de los movimientos contra la Globalización económica que han entendido la desobediencia política como elemento de identidad y articulación estratégica de la acción colectiva.

Analizaremos las movilizaciones los movimientos globales en Seattle en noviembre y diciembre de 1999 y en Praga en septiembre de 2.000, como experiencias claves en la consolidación del modelo contracumbre de acción colectiva que será hegemónico y definidor de estos movimientos al menos hasta las movilizaciones contra el G8 en Génova, en Julio de 2001.

Trataremos también de formular una propuesta de fases de desarrollo de los movimientos globales en Europa.

PALABRAS CLAVE

Movimientos sociales, acción colectiva, Globalización económica, modelo contracumbre, desobediencia.

¹ Becario F.P.U. Departamento “Ciencia Política III”, Universidad Complutense de Madrid. E-mail: pabloiglesias@cps.ucm.es

*Este es el movimiento más internacionalista y
globalmente interconectado que el mundo haya conocido jamás.*
Naomi Klein²

1. Introducción

No son pocas las dificultades que se presentan a la hora de plantear un análisis sobre los últimos acontecimientos de enfrentamiento político contra el Capitalismo global. La escasa bibliografía existente hasta la fecha y la cercanía temporal de los eventos más importantes, hace factibles pocas certezas y lugares comunes para abordar el tema. La propia denominación de los movimientos como globales, antiglobales, por una globalización desde la base, etc. presenta de por sí, un problema teórico –y probablemente político- que va mucho más allá de posibles diferencias de matiz entre significantes. Por otro lado, cualquier tipología sobre los movimientos habrá de tener necesariamente un valor relativo y asumir la máxima prudencia.

Por nuestra parte, nos limitaremos a lanzar unas advertencias que trataremos de aplicarnos en las sucesivas páginas de este artículo.

En primer lugar, para nuestro propósito, creemos que no es conveniente perder el rumbo en una discusión no fenomenológica sobre modelos de definición teórica. Los modelos son simplemente eso, herramientas que permiten explicar (conceptos) y clasificar (categorías) y en pocos casos pre-establecer. No hay mundo de las ideas que restrinja las posibilidades del mundo sensible y menos en lo que se refiere a la acción colectiva y a los movimientos sociales que requieren instrumentos de análisis dinámicos. Creemos por ello, que el caso debe determinar el método y no a la inversa. Los movimientos sociales no pueden convertirse en recurso para justificar tipologías propias sino que debe invertirse el proceso. A modo de ejemplo, el concepto de movimientos sociales que maneja Tarrow como expresión más desarrollada y compleja del repertorio nuevo de acción colectiva y su definición articulada en cuatro propiedades empíricas; desafíos colectivos sostenidos, objetivos comunes de los desafiantes, solidaridad interna e interacción con las elites (2004; 25 a 29) nos parecen particularmente provechosos por su flexibilidad e intento de síntesis³ de buena parte de los paradigmas de aproximación al tema. Sin embargo, no deja de ser perfectamente deconstruible. Podríamos añadir más elementos a la definición articulada (necesidad del “público” como sujeto de interacción por ejemplo) o dar más importancia a los recursos organizativos de los grupos (movilización de recursos⁴) que a las estructuras de oportunidad (como el tipo de régimen político ect.).

La clave del método, insistimos, habrá de buscarse en el objeto. Si queremos saber por qué se movilizan contra la globalización económica en Italia y en La India habremos de analizar con un cierto detalle las consecuencias económicas de la globalización en diferentes territorios del planeta. Si queremos, en cambio, describir las diferencias en las formas de acción colectiva de los movimientos sociales contra la globalización económica en estos dos países, probablemente habremos de recurrir a elementos como la cultura política *en combinación con el propio conflicto social y la movilización* (Cruz; 1997; 33 y 34) y la construcción de sentido e identidad en la propia movilización entendidos como ropajes de una revuelta tejidos *en una combinación de fibras heredadas e inventadas para formar marcos de acción colectiva*

²Klein, N., *Rebels in search of rules*. New York Times, 2 de diciembre de 1999.

³ El concepto de solidaridad interna que maneja Tarrow recoge en gran medida los análisis de marcos, la teoría de la formación y movilización del consenso -Klandermans- y las teorías de la identidad de Melucci y otros autores de la corriente europea de los NMS. El concepto de interacción se refiere al modelo de Estructuras de oportunidad -Tilly o McAdam- etc.

⁴ Véase McAdam, McCarthy y Zald (1999).

sintéticos en la confrontación con los oponentes (Tarrow; 2004; 171). Todo dependerá, de aquello que pretendamos describir.

En este sentido, no creemos que sea viable la realización de un trabajo genérico sobre los movimientos globales. Los trabajos de tales pretensiones que hasta ahora hemos podido leer, en su mayoría de carácter periodístico, hacen, a nuestro juicio, aguas por todos lados. Particularmente por el hecho de que tratan de caracterizar y definir lo que no describen⁵ olvidando que el trabajo teórico (definir y caracterizar es eso), al menos en el estudio de los movimientos sociales, debe estar precedido de un conocimiento amplio de las realidades que se pretenden analizar.

Por ello, en lo que respecta al estudio de los movimientos globales, entendemos que el tema es lo suficientemente amplio como para que sea recomendable tomar puntos de referencia y objetos de estudio concretos si se quiere decir algo con un cierto interés. No se puede reducir al movimiento global a la unidad a la hora de caracterizar su genealogía, su recorrido, sus expresiones prácticas, su reflexión teórica etc. Es más, si se quiere entrar en los debates fundamentales que atraviesan al conjunto de los movimientos contra la Globalización económica, es preciso partir de alguna parte y profundizar en los presupuestos analíticos y teóricos que subyacen la praxis de las diversas expresiones de esa amalgama difusa y heterogénea que son los movimientos globales.

Tratando de aplicarnos, como señalábamos, las presentes advertencias, habremos de indicar lo siguiente:

Por una parte, la posibilidad de ensayar una definición de los movimientos globales en su totalidad no nos merece, debido a la inmensa amplitud que necesariamente adquiriría, gran interés. En este sentido, nos conformaremos con aportar dos definiciones genéricas. Una al respecto de la Globalización económica como adversario político-sistémico objeto del desafío de los movimientos globales y otra más práctica, referida a las formas de acción colectiva conflictiva –el modelo contracumbre– que podrían caracterizar los resultados políticos y mediáticos de este movimiento de movimientos y diferenciarlo de otros movimientos sociales y formas de acción colectiva del nuevo repertorio de acción colectiva durante el siglo XX.

En lo que respecta al primer tipo de definición, vamos a limitarnos a recordar la que más nos ha agradado de cuantas conocemos en este sentido. Sandro Mezzadra y Fabio Raimondi se han referido a los movimientos globales como la exposición a plena luz de la *contradicción constitutiva de la globalización*, como el espectro de esta, (2002 ;22 y 23) como la *puesta al día de la actualidad de aquel sueño de una cosa (...) de aquel deseo radical de libertad e igualdad que ha nutrido los proyectos republicanos, democráticos y comunistas en Occidente tanto como aquellos de las gentes del Atlántico negro y de las revueltas anticoloniales* (p. 26). Poco más creemos que se pueda decir en cuanto a esta primera vertiente.

En lo que respecta a las formas de intervención, entendemos que lo que ha servido para definir la acción de la multiplicidad de fuerzas que componen los movimientos globales (múltiples no solo espacialmente sino ideológicamente, organizativamente etc.) es un modelo de enfrentamiento: el modelo contracumbre como mecanismo capaz de articular una movilización social contra el Capitalismo visible en todo el mundo a partir de la creación de escenarios simbólicos de conflicto con el sistema. El cuestionamiento de la legalidad en términos de desobediencia política, la espectacularidad mediática y la circulación de mensajes a través de las T.I.C. son elementos claves de este modelo.

⁵ Como ejemplo de esta deficiencia véase (sin más atención de la que merece) el best seller periodístico de Pepa Roma “Jaque a la Globalización. Cómo crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos”. Grijalbo, Barcelona 2001.

El objetivo de esta ponencia, será dar con algunas de las claves para entender el modelo contracumbre y sus consecuencias en la eficacia de las estrategias de los movimientos sociales, sus resultados y las respuestas represivas.

Para ello trataremos de hacer una descripción razonablemente precisa de las experiencias de Seattle y Praga. Creemos que solamente aportando elementos que permitan describir con un cierto detalle el desarrollo de las movilizaciones podremos extraer alguna que otra certeza para dar un cierto contenido al concepto “contracumbre” como forma modular de acción colectiva.

Por otra parte, nuestro estudio toma como referencia fundamental aquel *polo* de los movimientos que han entendido la desobediencia política como elemento de identidad y articulación estratégica. Este sector, particularmente fuerte en Italia pero con expresiones organizadas en otros lugares de Europa y América, ha sabido hacer una lectura política del modelo contracumbre en términos de diseñar estrategias políticas complejas y adquirir en Italia un protagonismo político desconocido por otros movimientos sociales contra la globalización en Europa.

2. Significado de la irrupción de los movimientos globales

La explosión mediática de los movimientos globales⁶ a partir de Seattle, como subjetividad enfrentada a los agentes de dominación global (Iglesias 2003; 6), en los términos de colocar la crítica o el cuestionamiento del sistema económico mundial como principal reivindicación, representó una novedad importantísima en el seno de la izquierda mundial no socialdemócrata. *Sin excepción, todos los partidos comunistas actuales se hallan preocupados, en primer lugar, por sus condiciones domésticas y tan solo secundariamente por la revolución mundial, si es que ésta les preocupa en modo alguno* (Arrighi/Hopkins/Wallerstein, 1999; 38). Los autores de *Movimientos Antisistémicos* anticipaban la esencia de los movimientos globales como recuperación del sueño de liberación, de la idea de revolución, algo fundamental para comprender su éxito y las expectativas que despertaron.

Los movimientos globales se han revelado en este sentido como la globalización frente a un espejo, como su contradicción, como cuestionamiento de una contrarrevolución⁷ victoriosa tras el éxito del Neoliberalismo en los años 80, la caída del Muro de Berlín y la Primera Guerra de Irak.

Como ha señalado Christophe Aguiton, refiriéndose a esta victoria del liberalismo, *quizá, todavía más decisiva que la crisis de las organizaciones del movimiento obrero y la izquierda en general, es la bancarota ideológica y de perspectiva* (2001; 11). Ciertamente, daba la impresión, hace unos pocos años, de que el espacio de lucha antagonista que durante el siglo XX encarnó en buena medida el proyecto comunista, quedaba poco a poco vacío en los años 90. Eran los tiempos en que Fukuyama vendía su panfleto a la John M. Olin Foundation que se encargaba de

⁶ Nos parece esta una expresión más precisa que aquella de movimientos sociales transnacionales. Con la primera, entendemos que quedan más claros tanto el desarrollo histórico (a partir del reconocimiento mediático en 1999) como el elemento clave de confrontación política (la Globalización capitalista). Con la segunda expresión, habría que incluir experiencias de movimientos sociales muy diversas y extendidas a lo largo de los siglos XIX y XX. Ejemplos de movimientos sociales como acción colectiva transnacional pueden ser el Primero de mayo, concebido por la AIT en 1890 como una día mundial de reivindicación de la jornada laboral de 8 horas, las huelgas generales en solidaridad con la revolución rusa en diversos países europeos, o las campañas coordinadas de los estudiantes franceses y alemanes en el 68.

⁷El término contrarrevolución ha sido desarrollado por Paolo Virno en *Do You remember counterrevolution?*. Revista *Contrapoder* n°4/5, 2001, pag.13 y ss.

comprar su éxito en la Academia, la época de enésima lectura de Hegel y de la imposibilidad “científica” del antagonismo político.

El levantamiento zapatista del primero de enero de 1994 y la revuelta de Seattle de Noviembre del 99 hicieron ver al mundo la precariedad de tales argumentaciones. La rebelión parecía, otra vez, posible (por suerte para los estudiosos de la acción colectiva y los movimientos sociales).

3. Seattle: Conflicto y victoria.

El topo esta volviendo de nuevo a la superficie.
Olivier de Marcellus, miembro de AGP.⁸

*La reunión de la O.M.C. ha sido solamente el evento
a través del cual este movimiento se ha hecho conocer*
Elaine Bernard, Washington Post.⁹

Hemos señalado ya que no veíamos factible un trabajo comprensivo del conjunto de las subjetividades que, de una u otra manera, conforman los movimientos globales. Por eso, lo que con las siguientes líneas pretendemos, es trazar un mapa. La función de nuestro mapa, como la de cualquier otro, será la de guiarnos o, cuando menos, la de evitar que nos perdamos a la hora aproximarnos a algunos de los acontecimientos más importantes en el recorrido de los movimientos globales.

El análisis de lo sucedido en Seattle durante los últimos días del mes de Noviembre de 1999 y los primeros días del mes de diciembre, a propósito de la tercera conferencia ministerial de la Organización Mundial del Comercio (W.T.O. por sus siglas en inglés y O.M.C. en adelante) merecería bibliotecas enteras. Por nuestra parte, vamos a limitarnos a pocas cuestiones.

En primer lugar, trataremos de realizar una pasada por los hechos, a nuestro juicio más relevantes, de las movilizaciones que tuvieron lugar en la ciudad americana desde el domingo 28 de noviembre hasta sábado 4 de diciembre.

En segundo lugar, intentaremos dar unas referencias mínimas de los sujetos sociales y políticos protagonistas en la organización y desarrollo de las protestas.

Por último, ensayaremos unas notas a modo de conclusión.

3.1. La calle es nuestra. El mundo es nuestro.

Las movilizaciones de Seattle representan poco menos que un mito fundante. El sistema de contra-cumbre como forma de resistencia alcanzó en Seattle una potencia inesperada y marcó el comienzo del primer ciclo de luchas contra la globalización económica, particularmente en Europa.

a) **Antes de los bloqueos.** La semana de protestas contra la reunión de la OMC comenzó el domingo 28 de noviembre. La acción más sobresaliente, a nuestro juicio, de este día fue la

⁸Intervención en la reunión de movimientos en la Camera del lavoro de Milán el 16 de septiembre de 1999.

En *C4*, op. Cit. pag 148

⁹Bernard, Elaine. The battle in Seattle. What was that all about?. Washington Post, 5 de diciembre de 1999.

okupación por parte de jóvenes anarquistas de los grupos del Black Block, de un edificio abandonado en el número 914 de Virginia Avenue (Comunicazione Antagonista, 2000; 71). El espacio habría de cumplir las funciones de albergar a buena parte de los asistentes a las protestas y serviría para reivindicar el derecho a la vivienda, de particular relevancia en Seattle, con más de 5.000 personas sin techo (ibídem).

Cada una de las jornadas siguientes estuvo dedicada a temáticas específicas (medio ambiente, salud, derechos humanos, trabajo, mujer, democracia, soberanía y desarrollo etc.).

El martes 29 destacan algunas acciones. Varios activistas de *Rainforest Action Network*¹⁰ despliegan una pancarta desde una grúa de más de 70 metros de altura. Serán los primeros arrestados. El comité Jubileo 2000¹¹ organiza una cadena humana por la condonación de la deuda externa. José Bové, dirigente campesino francés, ofrece aperitivos de productos de agricultura biológica desde las puertas de un céntrico restaurante McDonald. En esta acción participan miembros de la americana *National Family Farmer Coalition*¹².

Durante estos días el D.A.N. (*Direct Action Network*) se dotó de una estructura de portavoces para preparar los bloqueos del 30, tratando de darles una forma descentralizada, sin núcleos de decisión, a efectos de asegurar la efectividad de las acciones, excluyendo la posibilidad de que la policía "descabezara" la organización.

b) Seattle, 30 de Noviembre. Primer día de acción global. La "organización"¹³ Acción Global de los Pueblos (P.G.A. por sus siglas en inglés y AGP en adelante) coordina iniciativas en todo el Mundo. El sindicato *Industrial Workers of the World*¹⁴ (IWW) llama también a la movilización global (C.A., 2000; 73).

Desde las primeras horas de la mañana, centenares de manifestantes bloquean todos los accesos al Hotel Sheraton, lugar de la reunión. Son sobre todo jóvenes.

Desde la concentración frente a la Universidad, tras la intervención los representantes de diversos grupos y las recomendaciones organizativas de miembros del DAN, parte una manifestación no autorizada de unas 10.000 personas que se dirige al centro para reforzar el bloqueo al Sheraton con el fin de impedir la entrada a los delegados.

Menos de una décima parte de los delegados acreditados logra acceder al centro de reuniones. La presencia de la policía es todavía escasa aunque aparecen los primeros helicópteros. No se ha producido ningún enfrentamiento. Alrededor de las 11 de la mañana, ya con un alto número de policías antidisturbios desplegados, comienzan las primeras cargas contra los manifestantes que bloquean los accesos al Sheraton. La policía usa balas de goma, sprays urticantes y gases lacrimógenos. Comienzan las primeras acciones contra comercios de empresas multinacionales por parte de los grupos del Black Block, los primeros incendios de contenedores y los primeros "enfrentamientos". Conviene aclarar el entremesado. No sabemos con precisión si existen en los EEUU o en el mundo anglosajón tradiciones particulares en lo que se refiere al conflicto callejero, pero podemos asegurar que lo sucedido en Seattle poco tiene que ver con lo que en Europa continental estamos acostumbrados a ver en las pantallas de televisión cuando se producen movilizaciones que derivan en choques entre policía y manifestantes. En Seattle no hubo un solo policía herido¹⁵ y el conjunto de las crónicas¹⁶ hablan de una mayoría de manifestantes

¹⁰Véase <http://www.ran.org/>

¹¹Véase <http://www.jubilee2000uk.org/jubilee2000/espanol>

¹²Véase <http://www.nffc.net/>

¹³Las particularidades de la estructura de funcionamiento de AGP hace difícil aplicarle un calificativo como organización, coordinadora, federación, asamblea de colectivos...

¹⁴Véase <http://www.iww.org>

¹⁵Ni siquiera hay datos sobre infartos, lesiones en la muñeca o en los dedos, ciertamente habituales en las intervenciones de las policías europeas.

que se limitaron a resistir los golpes, en el mejor de los casos con máscaras antigás, con absoluta pasividad, muy en la línea de las formas de acción del movimiento pro-derechos civiles de los 60. Las acciones organizadas de los criminalizados black blok se limitaron a ocasionar daños en los escaparates de algunos comercios de empresas multinacionales, muy en la línea de las prácticas de acción de algunos sectores del viejo movimiento sufragista.

Paralelamente se desarrolla la manifestación del sindicato ALF-CIO (American Federation of Labor- Congress of Industrial Organizations¹⁷) con una elevada participación de los obreros del metal de la United Steelworkers of America¹⁸ (USWA) afiliado a la ALF-CIO. Participan más de 50.000 personas y es visible la presencia de diversos grupos americanos y del resto del mundo. Destaca en número la delegación francesa¹⁹.

A pesar de que el recorrido autorizado de la manifestación no tenía previsto llegar hasta las inmediaciones de la reunión, la mayor parte de los manifestantes avanzan hacia el centro de la ciudad donde se están produciendo enfrentamientos (Rovira Sancho 2001; 3). La policía trata de impedir con cargas que se unan los activistas que, desde la mañana, han impedido el acceso de los delegados, con la manifestación sindical (CA 2000; 79). Los enfrentamientos se prolongarán hasta la noche. El número de detenidos es relativamente escaso, no más de unas decenas. Sin embargo, las imágenes han dado ya la vuelta al mundo y el fracaso de la reunión de la O.M.C. comienza a ser una evidencia tras la suspensión de la ceremonia inaugural por la ausencia de buena parte de los delegados, empezando por la representante norteamericana que debía abrir la sesión, encerrada en su habitación de hotel. En ese contexto, miembros de la ONG Global Exchange²⁰ presentes y acreditados en el Sheraton como invitados, subieron a la tribuna con intención de leer un manifiesto del conjunto de ONG's invitadas a la cumbre en el que se explicaban las razones de los manifestantes. Se interrumpió la megafonía y fueron detenidos. Por su parte, el director ejecutivo de la OMC, que sí logró acceder a los salones del Sheraton sufrió una apoplejía (Rovira Sancho, *ibídem*).

c) Después de los bloqueos. El 1 de diciembre es declarado el estado de emergencia (Aguiton; 2001; 7) y se decreta el toque de queda a partir de las 19 horas. Cincuenta manzanas de la ciudad son declaradas *no protest zone* y se despliega la Guardia Nacional en todo el centro de Seattle. Sólo durante la mañana hay más de 300 arrestos de manifestantes que continúan con las protestas (CA; 2000; 81). Este mismo día. Se desarrolla la manifestación de los trabajadores del metal que termina en un acto-concierto. Participan miles de personas

Paralelamente, siguen produciéndose enfrentamientos en el centro de la ciudad. La policía usa grandes cantidades de gas lacrimógeno y la sede del *Independent Media Center* (Indymedia en adelante) es evacuada por temor a un asalto policial.

En los días siguientes llegan noticias de malos tratos a los detenidos en las distintas cárceles a las que han sido trasladados (fueron arrestados más de 600 activistas). Se siguen produciendo manifestaciones pero la preocupación principal de los grupos en estos momentos pasa por articular estrategias legales ante el elevado número de arrestos.

El viernes 3 de diciembre, coincidiendo con el último día de la Conferencia, se celebra una manifestación de más de 10.000 personas que llega a las puertas del Hotel Sheraton donde, a pesar de la masiva presencia policial, no se producen incidentes.

¹⁶ Véase, entre otros, www.seattle.indymedia.org

¹⁷ Véase <http://www.aflcio.org>

¹⁸ Véase <http://www.uswa.org>

¹⁹ Algo que no deja de ser paradójico si tenemos en cuenta que en Francia no se han vivido después movilizaciones tan numerosas como en otros países de Europa (como Italia, España, Grecia o R.U.).

²⁰ Véase <http://www.globalexchange.org/>

Los anarquistas del black block declaran su voluntad de defender la *okupación* de Virginia Avenue y finalmente se alcanza un acuerdo con las autoridades para que el edificio sea destinado a 12 familias sin hogar.

En los días siguientes, la mayor parte de los detenidos serán puestos en libertad.

La reunión de la O.M.C. termina sin ningún acuerdo relevante y sin fecha para un próximo encuentro.

3.2. Quien es quien en Seattle.

Trataremos ahora de dar unas cuantas referencias de algunos de los grupos participantes en las movilizaciones. Ciertamente, no son todos los que estuvieron pero creemos que sí los más relevantes en cuanto a la organización de la protesta y a la dimensión internacional de la misma.

Acción Global de los Pueblos²¹. Fundada en febrero de 1998, poco antes de la segunda cumbre ministerial de la OMC en Ginebra, al calor del Segundo encuentro intergaláctico por la humanidad y contra el liberalismo celebrado en el Estado español en agosto del 97²², AGP coordina movimientos de todo el planeta. De espíritu claramente anticapitalista, jugó un papel fundamental en la internacionalización de la protesta de Seattle, haciendo el primer llamamiento a la acción global. Posteriormente, fue uno de los espacios de coordinación en Europa más importantes en la preparación del S26 de Praga. Entre los grupos que han asumido el papel de convocantes de AGP en Europa se encuentran Reclaim the streets²³ (R.U.) Ya Basta²⁴ (Italia) y el MRG de Cataluña²⁵. Además de este último grupo, han formado parte de AGP otros grupos del Estado español como el M.R.G. de Madrid²⁶ o Ecologistas en Acción (Comisión de Internacional). AGP se define como un instrumento de coordinación, no como una organización.

Industrial Workers of the World. Sindicato Fundado en 1905 en EEUU. Sus miembros eran conocidos como los Wobblies²⁷. Durante los primeros decenios del siglo XX organizaron huelgas y luchas importantísimas en los EEUU (Hardt/Negri 2002; 197) A pesar de su vocación universal, la mayor parte de su organización es estadounidense. De inspiración anarcosindicalista, tiene entre sus miembros más ilustres a Noam Chomsky (CA 2000; 21). Se opone a las estrategias “pactistas y reformistas” de los sindicatos mayoritarios en EEUU. En Seattle realizó, junto a AGP, un llamamiento a la acción global.

²¹Véase <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp>

²² Véase la intervención de Olivier de Marcellus, uno de los principales promotores de AGP, en la Camera del lavoro di Milano el 16 de septiembre de 1999. En C.A. op cit. pag 142

²³Véase <http://www.reclaimthestreets.net>

²⁴Véase <http://www.yabasta.it>

²⁵Grupo ya disuelto. Véase <http://lists.indymedia.org/pipermail/imc-uk-process/2003-January/001008.html>

²⁶Véase <http://www.nodo50.org/mrgmadrid/>. Grupo disuelto desde el verano de 2003. El núcleo de sus miembros contribuyó a la creación del colectivo metropolitano Arde Madrid (www.nodo50.org/ardemadrid).

²⁷A propósito de los Wobblies, Negri y Hardt recomiendan de John Dos Passos “USA”, Bruguera, Barcelona 1983 y de Joyce Kornbluh (comp.) Rebel Voices: an I.W.W. Anthology, Ann Arbor, University of Michigan Press, 1964 (en Hegri/Hardt op. cit. Pag 403). Por su parte, el grupo toscano Comunicazione Antagonista recomienda el ensayo de Gisela Bock “L’altro movimento operaio negli Stati Uniti: l’operaio massa e l’IWW, 1905-1922 en VVAA “La formazione dell’operaio massa negli USA1898-1922, Feltrineli - no se indica fecha- (en CA op cit pag 24).

Direct Action Network. El DAN fue fundado a principios del 99 como proyecto ligado a las movilizaciones de contestación a la O.M.C. en Seattle. Con una estructura en red, sirvió para coordinar grupos de base de EEUU y Canadá. DAN se reconoce en las experiencias de AGP y la inglesa Reclaim the Streets (que tuvo una sección en Nueva York). Durante las protestas de Seattle, jugó un papel central en los bloqueos al hotel Sheraton y organizó el servicio legal de asistencia a los detenidos. Defensora de las formas de intervención no violentas, tuvo serios desencuentros con los grupos del Black Block durante las movilizaciones. DAN llevó a cabo, a su vez, importantes tareas de coordinación en las movilizaciones de Washington del 16 de abril de 2.000, con motivo de la reunión de primavera del FMI y el BM. Funcionaba a través de grupos de afinidad coordinados mediante un consejo de portavoces (Rovira Sancho 2000; 2). La mayor parte de su militancia estaba compuesta de estudiantes, muchos de ellos miembros de la United Student Against Sweatshops²⁸, organización estudiantil contra las condiciones laborales en el Sur del mundo.

Public Citizen²⁹. Con más de 150.000 miembros, es un claro ejemplo de la importancia que ha adquirido en EEUU el movimiento de consumidores. Sus reivindicaciones abarcan desde el plano de la sanidad, la producción energética, al medio ambiente y al comercio justo. Esta organización, liderada por el carismático y controvertido Ralph Nader, defiende que *la ideología neoliberal y la competición entre países para atraer inversiones, tienden a bajar el estándar de protección de los consumidores en todo el mundo* (Brecher/Costello/Smith, 2001; 39).

Indigenous Enviromental Network³⁰. Coordina organizaciones de los grupos indígenas en América del Norte llegando desde Canadá hasta México. Defiende un ecologismo radical muy influenciado por las tradiciones y la cultura de los indios de Norteamérica. Su coordinador nacional, Tom Goldtooth (Tom diente de oro) declaró: *nos preocupa el hecho de que la OMC es como un tribunal mundial que puede tomar decisiones que desregulan las leyes ambientales* (entrevista en CA; 2000; 28).

American Federation of Labor-Congress of Industrial Organizations (AFL-CIO). Sindicato mayoritario en EEUU con 13 millones de afiliados. Como afirma el sindicalista y dirigente de Attac-France, Christophe Aguiton, la victoria de la corriente de John. J. Sweeney en el congreso confederal del sindicato en 1995, supuso una importante renovación del sindicalismo en los EEUU (2001; 97 y ss). Si bien la AFL-CIO continúa siendo un sindicato de carácter reformista e institucional (con un gran peso ideológico del nacionalismo americano), tras la victoria de Sweeney, su combatividad ha aumentado considerablemente. Opuesto desde un principio al NAFTA (Tratado de libre comercio entre Canadá, EEUU y México), el sindicato ha establecido alianzas con diversas asociaciones, ONG's y con grupos de inmigrantes, exigiendo la regularización de todos los trabajadores ilegales. Presentes en Seattle, demostraron una gran capacidad organizativa y de convocatoria.

United Steelworkers of America (USWA). El sindicato de los trabajadores del metal, cuenta con más de medio millón de inscritos entre EEUU y Canadá. Afiliado a la AFL-CIO, es uno de los sindicatos más activos y combativos en Norteamérica. Como atestigua Aguiton, algunos de sus dirigentes manifestaron su orgullo ante las acusaciones de "izquierdismo" y de ser el único sindicato con un miembro arrestando con ocasión de los enfrentamientos de Seattle (2001; 100). Con todo, no puede asimilarse a lo que en Europa podría entenderse por

²⁸Véase <http://www.people.fas.harvard.edu/~fragola/usas/index.html>

²⁹Véase <http://www.citizen.org/>

³⁰Véase <http://www.ienearth.org/>

izquierda sindical. Muy numerosos en Seattle, su presidente, George Becker, participó en las manifestaciones.

Jobs with Justice³¹. Sindicato de base fundado en Detroit en 1986 al calor de los conflictos laborales en el sector de las telecomunicaciones y en la General Motors que desmantelaba su planta industrial para transferirla a México. Este sindicato, en el que participaban el movimiento de parados negros y trabajadores en precario, tomó su nombre a propuesta del reverendo Jesse Jackson. Se estructuró como instrumento de solidaridad interprofesional y mantuvo estrechas relaciones con el movimiento estudiantil. El actual presidente, Fred Azcárate, fue de hecho, un líder estudiantil (Aguiton, 2000; 97 y 98). Presentes en Seattle, participaron en la manifestación sindical del 30 de Noviembre y se unieron a los jóvenes que organizaban las movilizaciones contra el FMI y el BM en Washington, en abril de 2000.

Black Block³². El término black block (o bloc) no identifica una organización política o una coordinadora más o menos estable, sino un amplio mosaico de grupos de diferentes ciudades de EEUU reconocidos en el anarquismo y en una forma concreta de practicar la acción directa. Algunos de estos colectivos se agruparon en Seattle en torno a un manifiesto (Puede consultarse en CA, 2000; 25). En Europa, se ha tratado de identificar a los black block con los enfrentamientos entre manifestantes y policía en las manifestaciones contra la globalización económica³³ y con las prácticas guerrilla urbana en general. A nuestro juicio, sólo puede hablarse de grupos identificados con la práctica y el nombre del Black Block en EEUU y en los países nórdicos.

No tenemos dudas a la hora de afirmar que, en Seattle, al contrario de lo que pueda parecer, el Black Block era uno de los grupos juveniles de mayor nivel teórico. Probablemente, sin sus acciones organizadas contra las multinacionales (Nike, Bank of America, GAP, McDonalds, Levi's, Warner Bros, Planet Hollywood etc.) y su gran capacidad de organización y movimiento capaz de burlar la acción policial, la dimensión de la movilización de Seattle no hubiera sido la misma. Hay quien ha calificado las acciones de los blacks como desobediencia civil. No analizaremos aquí esta última cuestión, pero resulta revelador lo que afirmaban en su comunicado; *Nosotros entendemos que la destrucción de propiedades no es una acción violenta, a menos que alguien pierda la vida o sufra un daño físico. (...) La propiedad privada -especialmente la de las multinacionales- resulta en si misma infinitamente más violenta que cualquier acción de revuelta contra ella. La propiedad privada es diferente de la propiedad personal. La segunda viene referida al uso mientras la primera se refiere al comercio. (...) En una sociedad fundamentada en los derechos de la propiedad privada, aquellos que son capaces de acumular muchos bienes de los que el resto tiene necesidad tienen un gran poder. (...) Cuando rompemos un escaparate aspiramos a destruir la sutil máscara de legitimidad que rodea los derechos de la propiedad privada. (...) El numero de escaparates rotos palidece frente al numero de tabús infringidos, tabús que nos impone la hegemonía de las corporaciones para que no pensemos en todas las violencias perpetradas en nombre de la propiedad privada. (...) los escaparates rotos (...) podrán ser sustituidos, pero el hecho de infringir la aceptación pasiva, esperamos que persista por mucho tiempo*³⁴.

³¹Véase <http://www.jwj.org/>

³²Véase <http://www.infoshop.org/blackbloc.html> y <http://noleaders.net/anok/news/blackbloc/>

³³No ha sido extraño por parte de muchos medios de comunicación, incluir entre los supuestos blacks block europeos a jóvenes vascos a los que identificaban con la izquierda abertzale. Si no fuera por la creciente criminalización que sufren los movimientos globales y la dura represión a la que se enfrentan en países como Grecia, Italia o España, la identificación de los patriotas vascos con los anarquistas del Black block resultaría más que risible.

³⁴Comunicado íntegro en C.A. op. Cit.

Indipendent Media Center (IMC)³⁵. Uno de los mitos de la lucha mediática contra la globalización económica es el Centro de Medios Independientes. Hoy, Indymedia es una red extendida en los cinco continentes. Solo en el Estado español funcionan cinco (Barcelona³⁶, Madrid³⁷, Heuskal Herria³⁸, Galiza³⁹ y Estrecho⁴⁰) y en países como Italia o U.K. el número es todavía mayor⁴¹. Creado en Seattle como alternativa a la cobertura de los media oficiales de la Conferencia Ministerial de la OMC, no fue el único media alternativo, pero quizá sí el más activo. Con decenas de media-activistas en todos los puntos de movilización y conflicto, pudo documentar en audio, vídeo y crónicas todo cuanto acaecía durante las movilizaciones.

3.3. A modo de conclusión: éxitos y temas abiertos tras Seattle.

Es justo reconocer que no todo fueron victorias para los movimientos globales en Seattle. Varios son los debates que las movilizaciones dejaron abiertos entre los diferentes grupos participantes.

Las críticas a las acciones "violentas" de los black block rozaron, a nuestro juicio, lo esperpéntico en la jornada del 30 de noviembre. Varios manifestantes pacifistas formaron una cadena humana protegiendo el comercio Nike Town de las acciones del black block hasta que fueron reemplazados por la policía. Se descubrió el rostro de algunos manifestantes y se contabilizaron varias agresiones sobre activistas del bloque negro. Si bien es cierto que, en muchas ocasiones, los movimientos globales han tenido que lidiar con infiltrados policiales que han favorecido los disturbios (Barcelona en Junio de 2001⁴², Génova en Julio etc.) o sencillamente, con grupos que no han respetado los acuerdos y las normas adoptadas para una movilización concreta⁴³, lo sucedido en Seattle llegó a extremos inéditos. Miembros del DAN declararon que en las asambleas previas a los bloqueos se solicitaba (...) *para la acción del 30 de noviembre (...) abstenerse de violencia física o verbal, no llevar armas, drogas o alcohol, no destruir bienes privados (...)* (Rovira Sancho, 2000; 2). Sin embargo, el nivel de tensión fue altísimo. Joyanna Zacher, arrestada bajo la acusación de actos vandálicos, declaró que el equipo legal del DAN se negó a asistir a aquellos detenidos que protagonizaron acciones contra la propiedad (Rovira Sancho, 2000; 4). Hasta tal punto llegó la criminalización contra los jóvenes del Black Block por parte de sectores pacifistas, que un grupo de intelectuales (entre ellos Robert Perkinson, profesor de la Universidad de Yale, George Katsiaticas, redactor de la revista New Political Science, Robin Hahnel, profesor de la American University y Christian Parenti, profesor del New College) redactó un manifiesto⁴⁴ de apoyo a los anarquistas, defendiendo la legitimidad de sus acciones y reivindicando *más comunicación y discusión interna al respecto de temas estratégicos* (CA; 141).

³⁵Véase www.indymedia.org.

³⁶Véase <http://barcelona.indymedia.org/>

³⁷Véase <http://acp.sindominio.net/>

³⁸Véase <http://euskalherria.indymedia.org/>

³⁹Véase <http://galiza.indymedia.org/>

⁴⁰Véase <http://madiaq.indymedia.org/?l=es>

⁴¹Un total de 11 Indymedias locales en Italia, véase <http://italy.indymedia.org/> y 12 en Reino Unido, véase <http://www.indymedia.org.uk/>

⁴²Véase <http://www.rebellion.org/sociales/barna250601.htm>. Puede descargarse un vídeo que muestra la actuación de policías encapuchados en http://barcelona.indymedia.org/front.php3?article_id=14860&group=webcast

⁴³Como en el caso de la manifestación de Génova en mayo de 2000 con motivo de una cumbre sobre alimentos transgénicos en la que las tute bianche expulsaron del bloque desobediente a grupos de jóvenes que no respetaron la estrategia de enfrentamiento con la policía (Véase <http://lanazione.quotidiano.net/art/2000/05/25/959172>, con foto) o en las manifestaciones del S26 de Praga, donde hicieron lo propio con militantes stalinistas turcos (Véase el vídeo editado por Indymedia Italia Rebel Colors).

⁴⁴ Reproducido en La battaglia di Seattle, C.A. op. cit. pags. 136 a 141

Otra de las cuestiones problemáticas, fue la escasa presencia de manifestantes negros. Varios son los autores que se han referido al artículo de Elizabeth Martínez "Where was the color in Seattle?". Ciertamente la participación de grupos de defensa de los derechos de las "minorías" étnicas, particularmente los negros, fue escasa, particularmente entre los activistas más jóvenes. Un líder estudiantil negro declaró: *si hubiera habido estudiantes negros, las balas hubieran sido de verdad, no de goma* (Aguiton 2001; 118). Según Martínez, entre los 50.000 manifestantes de Seattle solo había unos 2.500 negros (2000; 1).

Como ha señalado Aguiton, este problema se ha dado también en Europa con la incorporación de los inmigrantes a los procesos de contestación (2001; 118) pero no conviene olvidar que, en este caso, hablamos de poblaciones menos arraigadas con serios problemas (represivos, laborales etc.) y, de cualquier forma, experiencias como los encierros de inmigrantes en el Estado español, las ocupaciones de centros de permanencia temporal de inmigrantes clandestinos en Italia o las movilizaciones de los *sans papiers* en Francia, han sido experiencias muy importantes de contaminación de los movimientos globales con los grupos de migrantes.

Señalaremos, para cerrar esta cuestión de los problemas internos entre los grupos de Seattle, la ambigüedad política presente en algunos de los grupos participantes. El caso más llamativo sea quizá el de Public Citizen, que logró incluir entre sus miembros al millonario y ultraconservador Pat Buchanan (CA, 2000; 26).

En cualquier caso, la nitidez ideológica es algo más o menos apreciable en los diferentes movimientos europeos no habiéndose producido casos reseñables en los movimientos globales de contaminación con grupos conservadores o de extrema derecha, coyunturalmente opuestos a la globalización económica. En el caso de los EEUU, las particularidades de su izquierda y la masiva presencia de ONG's y otras expresiones del asociacionismo algo descafeinadas ideológicamente, complica el análisis. Prueba de lo que venimos diciendo fue la declaración expresa de AGP en agosto del 99 en su segunda conferencia internacional celebrada en La India, por la que rechazaba todas las formas reaccionarias (el patriarcado, el racismo y fundamentalismo de cualquier creencia religiosa) de resistencia al capitalismo (CA, 2000; 63), algo probablemente superfluo en el escenario europeo, donde los grupos de extrema derecha no pueden permitirse ni tan siquiera hacer acto de presencia en las movilizaciones organizadas por los movimientos globales.

Sea como fuere, Seattle representó un punto de partida para el movimiento de movimientos. A nuestro parecer, ello sólo puede explicarse por el carácter de victoria que adquirieron las movilizaciones. El concepto de *movimiento vincente* tan usado por los movimientos globales en Italia y en particular por las *tute bianche*, tiene una de sus referencias claras en Seattle.

Mucho se ha argumentado sobre las razones que permiten hablar de victoria en Seattle. Por nuestra parte expondremos las siguientes como elementos que explican el éxito del modelo contracumbre.

Se consiguió evitar que la mayor parte de los delegados pudieran acceder a las instalaciones del hotel Sheraton donde habría de celebrarse la sesión inaugural de la cumbre. Esto demostró la capacidad organizativa de un movimiento que tomó durante horas el control del centro de la ciudad. Los bloqueos implicaron la suspensión de la ceremonia inaugural.

Nadie niega ya que, junto a otros factores internos a las reuniones, las movilizaciones tuvieron un considerable peso en el fracaso de la cumbre ministerial de la OMC.

La potencia comunicativa de las acciones de Seattle, produjo tal atención mediática sobre los manifestantes que, a pesar de la lógica distorsión, sus argumentos fueron

escuchados por millones de personas en todo el planeta, hasta el extremo de que la propia OMC tuvo que hacerse eco de las reivindicaciones⁴⁵ y reconocerlas como justas, y el mismo presidente Clinton, se mostró públicamente comprensivo con las protestas. Se demostraba una notable conexión con la sociedad de las reivindicaciones del movimiento, algo particularmente importante para la izquierda, inmersa en una crisis de comunicación con la sociedad.

La represión y las detenciones junto al el estado de urgencia/emergencia/toque de queda⁴⁶ decretados, puso de manifiesto la cara represiva del gobierno demócrata en los EEUU y colocó frente a la retina de millones de telespectadores una reveladora metáfora, a saber, que entre los manifestantes y las organizaciones internacionales habría de erigirse una barrera de antidisturbios.

La destrucción organizada y pública de comercios de las multinacionales anticipó formas de legalidad de base, de sanción desde la base sobre unas empresas presentadas como responsables de condiciones de trabajo inhumanas en países de la periferia, de la deforestación, del deterioro del medio ambiente en general y portadoras de una ideología legitimadora del sistema.

Todo movimiento antagonista, de una u otra forma, debe anticipar el nuevo Derecho contrapuesto al presente y, en este sentido, los ataques a las multinacionales, representaban un bello anticipo de la sociedad pretendida, una representación del poder (constituyente) en forma de sanción.

Sólo la imagen del conflicto es capaz de conmover a la multitud. En este sentido, los escaparates rotos y los gases lacrimógenos de Seattle abrieron una esperanza en buena parte de la izquierda mundial. Experiencias como el S26 de Praga, no hubiera sido posibles sin la potencia comunicativa del conflicto y la victoria en Seattle.

Además, Seattle definió con claridad una alianza amplia de sujetos sociales distintos. Como hemos indicado, grupos de todo tipo compartieron las protestas. Indígenas, sindicalistas, pacifistas, anarquistas, ong's y un sin número de siglas e individuos se dieron cita en las protestas adelantado lo que hoy es una de las características indiscutibles de los movimientos globales, a saber, su heterogeneidad.

Particularmente importante resultó la presencia de los grandes sindicatos americanos pues, a pesar de su tibieza político (menor, como decíamos, en el caso de los trabajadores del metal) su sola participación posibilitaba la apertura de debates susceptibles de trascender en lo social. No pensamos que la presencia sindical aportara legitimidad o restara marginalidad a las movilizaciones, pero creemos que sí le imprimió centralidad política a efectos de colocar los argumentos del nuevo movimiento en el marco de un debate nacional y mundial. La entrada del movimiento global en lo que se ha venido en llamar "agenda política mundial resulta, a nuestro parecer, imprescindible para su éxito y Seattle fue, en este sentido una batalla, crucial.

4. Nuevos fantasmas en Europa. De Namesti Miru a Via Tolemaide: los colores rebeldes⁴⁷

⁴⁵ Poco antes del comienzo de la reunión del FMI y el BM en Praga en septiembre de 2000, el presidente del BM James Wolfensohn declaró: *"esta claro que hemos subestimado su capacidad de organizar reuniones y montar protestas(...) si siguen repitiendo que el BM es la causa de todos los males, la opinión pública se levantará contra nosotros* (El País, 25 de septiembre de 2000),

⁴⁶Las diferentes fuentes no usan la misma terminología.

⁴⁷En un trabajo anterior, propusimos ya esta denominación para la primera fase europea del movimiento, tomada de un trabajo documental de Indymedia Italia (Iglesias 2003; 9).

En este epígrafe trataremos de explicar la consolidación del modelo contracumbre en Europa a partir de las movilizaciones contra la reunión del BM y el FMI el 26 de Septiembre de 2001 en Praga hasta su cuestionamiento tras el asesinato de Carlo Giuliani y la represión de Génova.

Queremos volver a insistir en que un análisis pormenorizado sobre los movimientos globales en los diferentes lugares de Europa donde se ha manifestado, exigiría muchas más páginas que las que aquí presentamos. Por eso nos centraremos nuestra atención, como ya señalamos, en el polo de la desobediencia. Trataremos de volver a ensayar, como hicimos para Seattle, una cartografía general del movimiento en Europa, que sirva para hacer comprender las configuraciones y reconfiguraciones estratégicas del movimiento de los desobedientes en Italia y el resto de subjetividades que en Europa (en Grecia, Estado español, R.U., los países nórdicos etc.) se han identificado y han tratado de adaptar a su realidad los análisis y prácticas del referente italiano⁴⁸.

El trayecto de los movimientos globales europeos comenzó en Praga. Se abrió un periodo que representó la primera visibilidad pública del movimiento, ligada al modelo de contracumbre y a los enfrentamientos entre manifestantes y policía como evento mediático que acompañaba toda conferencia o reunión de alto nivel (cumbres de la U.E., Foro Económico Mundial, FMI y BM etc.). Como señalábamos en otro lugar *es esta la época de los primeros contactos y las primeras relaciones estables entre colectivos de distintos estados, la época de los bloques de Praga como diferentes técnicas de intervención callejera que se respetan y conviven* (2003; 9).

Analizaremos en este epígrafe las manifestaciones de Praga como elemento constituyente de este periodo y la estrategia represiva adoptada en Barcelona, Gotemburgo y Génova que, unida a las consecuencias en materia de seguridad/inseguridad de los atentados del 11S, implicaron el fin de esta primera fase. Por último, nos referiremos de nuevo al modelo de contracumbre como estrategia para hacer visibles los conflictos, hegemónico en este periodo.

4.1. Praga 2.000: primera experiencia europea de los movimientos globales.

a) La incógnita de Praga. Las movilizaciones de Seattle y Washington (particularmente la primera) despertaron grandes esperanzas en la izquierda radical europea. Respondiendo al llamamiento de la checa IMPEG (Iniciativa contra la globalización económica) y de la AGP, grupos de toda Europa y de otros continentes, comenzaron a preparar, fundamentalmente durante el verano, la contestación a la reunión del Banco Mundial y el FMI que habría de tener su punto culminante el 26 de Septiembre de 2000. El objetivo era doble. De un lado, la organización de una intervención directa de militantes internacionales en Praga y, de otro, la preparación de acciones y manifestaciones en el mayor número posible de ciudades.

⁴⁸ No suele ser, en general, plato de gusto para los diferentes colectivos sociales en general, reconocer la existencia de polos de atracción y referentes políticos. En ocasiones da la impresión de que, todo aquello no estrictamente autóctono, deviene en una mala e inútil copia. Sin embargo, los polos de atracción han sido una realidad permanente en los desarrollos no ya solo de la izquierda histórica, sino de los nuevos movimientos sociales. Los movimientos estudiantiles francés y alemán fueron un polo de atracción determinante en los 60 y 70. El ecologismo radical alemán lo fue años después, lo mismo que las *okupaciones* y la autonomía berlinesa a finales de los 80. Más cerca de nuestra realidad, los movimientos juveniles de la izquierda patriota vasca han sido, durante años, un modelo de referencia para la izquierda radical de toda Europa. Nos parece lógico, en fin, que el movimiento italiano sea objeto de atracción en otros lugares de Europa, incluyendo el Estado español.

De cualquier forma, Praga representaba una auténtica incógnita por diversas causas.

En primer lugar, la experiencia de las marchas europeas contra el paro habían dejado un sabor agrídulce (Iglesias, 2003; 8). A pesar de que estas marchas habían *prefigurado algunos trazos presentes actualmente en los movimientos que se movilizan contra la globalización liberal* (Aguiton, 2001; 131) las diferencias cualitativas eran grandes. En la preparación del S26 (el día fijado para la acción global) no había ni una sola estructura sindical, *en un continente donde el sindicalismo es todavía, por mucho, numéricamente imponente* (Aguiton, 2001; 121). Es más, en la discutida y *raquítica*, en palabras de Aguiton (2000; 3), manifestación del 23 de septiembre en Praga, organizada por el también discutido Partido Comunista Checo, participaron fundamentalmente partidos de izquierda europeos (PRF de Italia, PDS alemán, algún partido turco y ninguna organización española) contando con una escasísima presencia sindical. Por otro lado, la perspectiva de una red de luchas en Europa, opuestas a las políticas de la UE, estaba en el espíritu de la marchas, pero no terminó de cuajar en el continente hasta la celebración del Foro Social Europeo de Florencia en Noviembre de 2002. La primera característica fundante de las movilizaciones de Praga es, por tanto, la ausencia de la izquierda histórica, de forma casi absoluta en su expresión sindical, y notable en la expresión política con la única excepción reseñable de la italiana Rifondazione Comunista.

El segundo elemento que construía la incógnita venía dado por el espacio geográfico; el este de Europa. Desde que los tanques del Pacto de Varsovia patrullaron las calles de Praga en el 68, había pocas referencias a cerca de la actitud de la población checa ante una jornada de protestas callejeras. La "revolución de terciopelo" tras el derrumbamiento de la URSS no dejaba albergar demasiadas esperanzas a una movilización anticapitalista y la fragilidad organizativa de IMPEG (a penas unas decenas de militantes) llamaba a la prudencia. El peso en la organización de las movilizaciones habría de ser asumido por los internacionales⁴⁹.

Y tercero, buena parte de los grupos sociales y políticos que respondieron al llamamiento de IMPEG y la AGP, o bien experimentaban una considerable marginalidad política⁵⁰ en sus territorios, o bien contaban con una modesta capacidad organizativa y de movilización. En aquel momento, ni las tute bianche italianas eran lo que después fueron⁵¹ ni los MRG's en el Estado español eran algo más que una confluencia de diferentes colectivos -no muy conocidos- e individualidades, reunidos en asambleas más o menos periódicas. Los británicos de RTS o los antifascistas alemanes tampoco representaban una garantía en el sentido que apuntamos. Por otro lado, al respecto de la participación de grupos anticapitalistas del este (rusos, polacos...) todo eran especulaciones⁵². La izquierda radical europea⁵³ asumía en absoluta soledad un reto que los diferentes grupos en solitario no hubieran podido jamás plantearse en sus respectivos escenarios nacionales/estatales. A pesar de que, finalmente, la presencia de manifestantes checos fue alta -el elevado número de detenidos de esta nacionalidad -más de 500 según Aguiton (2000; 3)- así lo atestigua, no contaban *a priori* con organizaciones que aseguran la gestión de las movilizaciones. Insistimos por tanto en que el peso organizativo descansaba sobre los internacionales.

⁴⁹ A la fragilidad organizativa local se unía además la campaña de criminalización sobre los manifestantes lanzada por el gobierno liberal-socialdemócrata checo.

⁵⁰ Interesante es, como relata el dirigente de ATTAC, C. Aguiton, el caso de la británica Reclaim the Streets que, a pesar su gran capacidad de movilización demostrada y su originalidad, es rechazada frontalmente por las Trade Unions (2000; 3) algo que no ocurre, a pesar de los pesares, con los sindicatos españoles e italianos que, de una u otra forma, han asumido, al menos en el discurso, reivindicaciones de los movimientos globales.

⁵¹ Buen ejemplo de ello es la notoriedad mediática de su portavoz, Luca Casarini, hoy referencia habitual en periódicos e informativos y entonces, mucho menos conocido

⁵² Finalmente, los más numerosos fueron los húngaros, con unos 300 activistas, y los polacos con unos 200.

⁵³ Hemos dicho ya otras veces (Iglesias 2003;8) que los apellidos superpuestos al término izquierda no siempre resultan afortunados pero, en este caso, entendemos que aclara la explicación.

En cualquier caso, a pesar de la obsesión gubernamental en presentar a los activistas como vándalos expertos en provocar destrozos, las relaciones con la población fueron normales y el número de participantes checos, como venimos diciendo, fue alto.

Aun con todas las dificultades Praga se convirtió en una de las experiencias símbolo de los movimientos globales.

b) Acción Global. Praga inauguró el modelo contracumbre y el sistema de bloques en Europa. La mañana del 26 de septiembre de 2000, de Namesti Miru (Plaza de la Paz) partieron hacia el centro de reuniones del FMI y el BM las tres columnas (azul, amarilla y rosa) que expresaban tres técnicas de construcción mediática del conflicto político. Esas técnicas, redefinidas en Praga; la guerrilla urbana, la desobediencia civil y la *street parade*, sirvieron para dotar de identidad política y capacidad comunicativa a los movimientos globales en esta primera etapa.

El nivel organizativo en Praga los días previos a la acción global era, en general, precario. Aparte de las conferencias de la contracumbre política, con una presencia de medios modesta y un discreto número de asistentes, el *Converger Center* que hacía las veces de sede general (centro de reuniones, asambleas, producción de propaganda, talleres, cocina-comedor, servicio médico etc.) no era más que un conjunto de tres naves industriales semi-abandonadas. Solamente el Centro de medios independientes (Indymedia) contaba con una estructura de organización mínima.

La clave de la potencia organizativa del nuevo movimiento global en Praga estaba, por tanto, en la militancia. *Lo que cuantitativamente puede no sorprender -10.000 personas- transformado en militantes activos en sus diferentes estados, implica una impresionante capacidad de lucha* (Iglesias 2000; 2).

Los objetivos del *global action day* diferían técnicamente, a diferencia de lo que ha planteado algún autor⁵⁴ respecto a aquellos de Seattle 10 meses antes. Se había renunciado a los bloqueos que impidieran la entrada de los delegados. Como habían demostrado otras experiencias como Washington (reunión de primavera del FMI y el Banco Mundial en abril de 2000) y Bolonia (cumbre de la OCDE, junio de 2000) los dispositivos de seguridad tomaban nota de los acontecimientos de Seattle y se cuidaban de asegurar el acceso de los delegados. El concepto de "zona roja" popularizado en Génova, como espacio de la ciudad blindado a las manifestaciones, comenzaba a tomar forma⁵⁵.

El modelo adoptado en Praga se acercaba más a la original experiencia de Melbourne semanas antes. Se trataba, efectivamente, de dificultar la salida de los delegados imponiendo una presión callejera tal que les disuadiera a abandonar la cumbre.

Con ese objetivo partieron juntos los tres bloques desde Namesti Miru para después separarse e iniciar el *asedio* al centro de reuniones del FMI y el Banco Mundial desde diferentes accesos⁵⁶. Las comunicaciones entre los bloques se realizarían mediante teléfonos móviles en lengua catalana (se tenía constancia de que la policía checa no contaba con intérpretes de catalán).

⁵⁴Véase Aguinton 2000; 1 y ss.

⁵⁵La idea no era nueva. Ya en Seattle se creó una zona prohibida a las protestas y años antes, con motivo de la revuelta negra en Los Ángeles tras la brutal agresión policial a Rodney King y la absolución de los responsables, la policía, siguiendo un futurista plan preconcebido, rodeó los barrios ricos de la ciudad estableciendo perímetros de seguridad infranqueables.

⁵⁶Bien es cierto que la organización distaba mucho de ser "militar" y hubo más de un momento de confusión a la hora de orientar los bloques. Que buena parte del control de los mismos no correspondiera a militantes checos, por su debilidad organizativa, dificultaba las cosas.

La **columna azul** asumía la guerrilla urbana, aparentemente de corte más clásico, como forma de intervención. En la columna destacaba la presencia de militantes antifascistas alemanes, anarquistas catalanes, griegos y polacos y una mayoría de *cani sciolti* de indiscifrable adscripción. Este bloque asumió el nivel de enfrentamiento más duro con los antidisturbios checos (que contaban con equipamiento alemán y asesores norteamericanos) sufriendo el mayor número de heridos y detenidos.

Mucho se ha tratado de criminalizar, incluso desde la izquierda, las prácticas de guerrilla urbana. Sin embargo, parece obvio que forman parte de la mitología y la memoria histórica de la propia izquierda (incluso de la que muestra incompreensión). ¿Que sería del mayo francés sin las barricadas en barrio latino, o de los 70 en España sin las carreras delante de los grises, o los saltos, o de las temáticas de tantos cantautores, viejos y nuevos?. La potencia cultural de la guerrilla urbana llega al punto de construir imágenes históricas que definen una época o un movimiento. En este sentido, podrá cuestionarse su oportunidad política, podrán plantearse las antipatías que puede generar en la población o sus desproporcionados costes represivos, pero resulta absurdo desterrarla de la identidad de los movimientos sociales. Bien es cierto que los enfrentamientos de Praga poco tuvieron que ver con el viejo concepto de gimnasia revolucionaria que desarrollara García Oliver en las primeras décadas del siglo XX, expresada en las huelgas insurreccionales como ensayo de la revolución. Sin embargo, su potencia mediática es innegable y sirvió para asegurar que las imágenes de Praga dieran la vuelta al mundo como una acción transnacional de jóvenes de toda Europa enfrentándose a una policía checa con equipamiento alemán y asesores extranjeros (Iglesias 2003; 9).

La *hard line*⁵⁷ (grupo de choque) que encabezaba la **columna amarilla** estaba compuesta por los monos blancos y tenía una composición más clara. Junto a los militantes italianos de los centros sociales de la Carta di Milano y la Associazione Ya Basta!, participaron por primera vez jóvenes del partido Rifondazione Comunista, militantes del M.R.G. de Madrid, miembros de R.T.S. que formaron después los W.O.M.B.L.E.S.⁵⁸, militantes finlandeses, griegos y checos. El primer manifiesto internacional de los monos blancos es claro al respecto: *Junto a nosotros y nosotras, por primera vez hemos visto a grupos de jóvenes comunistas con cascos y protecciones en las primeras líneas, ambientalistas que no llevaban banderitas sino que se preocupaban de pasar máscaras antigases a los que estaban por delante. Con nosotros y nosotras, en las primeras líneas, había también grupos musicales que no habían venido a "tocar" sino a luchar, como los 99Posse o los Hechos Contra el Decoro. Don Vitaliano estaba ahí delante y no celebraba misa. Había parlamentarios como Paolo Cento, Ramon Mantovani, Fiorello Cortiana, Russo Spena, Luisa Morgantini y muchos más. Con nosotros y nosotras, por primera vez, había Tute Bianche (monos blancos) que hablaban griego, finlandés, español*⁵⁹.

Los monos blancos presentaron por primera vez fuera de Italia una técnica de intervención (definida como desobediencia civil) que combinaba el conflicto físico con la policía y su potencia mediática, con altas posibilidades de consenso y simpatía social en torno a la legitimidad de las mismas. Trescientos jóvenes con monos blancos protegieron sus cuerpos con cascos, escudos, gomaespuma y toda clase de instrumentos reciclados. La primera acción del bloque de monos blancos fue la destrucción pública de un restaurante McDonalds, reivindicada y explicada durante la marcha de la columna amarilla. Posteriormente, tras la salida de Namesti Miru, la *hard line* trató de empujar las líneas policiales para abrir el camino hacia la cumbre. Primero con cámaras de aire de neumáticos y escudos, después con globos de colores y finalmente cuerpo a cuerpo, trataron de avanzar sobre una columna de antidisturbios. La técnica implicaba el enfrentamiento físico, pero se renunciaba al uso de instrumentos de ataque (piedras, cócteles molotov etc.) dejando intacto

⁵⁷ Sobre la *hard line*, puede consultarse el manifiesto del Movimiento Tute Bianche en Praga en <http://www.nodo50.org/invisibles/praga.htm>

⁵⁸Véase <http://wombles.org.uk>

⁵⁹En <http://www.nodo50.org/invisibles/praga.htm>

el principio del monopolio estatal – o supraestatal en este caso- de la violencia. Hasta nueve veces llegaron a cargar los monos blancos con sus cuerpos y sus armas inofensivas sobre los antidisturbios que se vieron en dificultades para mantener la posición. La metáfora de la fila de antidisturbios entre los poderosos y la sociedad civil, cobraba así su máxima expresión simbólica.

La **columna rosa** construyó una *street parade* de gran eficacia, hasta de punto de acercarse hasta los muros del centro de reuniones. Con una elevada presencia de activistas británicos, los disfraces y la burla se adueñaron de buena parte de la ciudad sembrando el caos festivo. La imagen de una unidad de policías checos retrocediendo “aterrorizados” ante varias mujeres disfrazadas que les atacaban con los conjuros de sus varitas mágicas⁶⁰ da buena cuenta de una práctica que, desde una ironía carnavalesca y la plasticidad, pudo despertar todas las simpatías.

La última acción coordinada del Global action day fue el bloqueo del Teatro de la opera, donde estaba prevista una representación a la que estaban invitados los delegados más importantes de la reunión. Sobra decir que la representación fue suspendida.

Las dimensiones de la represión desplegada en la tarde fueron imponentes. El Converger Center fue asaltado por la policía y el Centro de Medios Independientes también se vio acosado⁶¹. Se produjeron, asimismo, muchas detenciones y cargas en el centro de la ciudad. Las comunicaciones mediante teléfono móvil fueron bloqueadas por la policía y la desorganización entre los manifestantes fue constante durante aquellas horas.

En esta ocasión, el llamamiento mundial a la acción tuvo un seguimiento mayor que el de Seattle. Hubo acciones y manifestaciones en ciudades de todo el mundo. Solo en Madrid se manifestaron más de 5.000 personas.

c) Además de la acción global. Antes del S26 se produjeron acciones importantes con presencia de internacionales, como la manifestación antifascista del día 23 (coincidente en el tiempo con la del PC Checo) con una elevada participación de activistas alemanes, o concentraciones frente a embajadas, como fue el caso de la española la noche del día 24 con más de 500 activistas del Estado español con motivo del cóctel ofrecido por el ministro Rodrigo Rato, que se vio obligado a entrar por la puerta de atrás de la embajada. Asimismo, se realizaron concentraciones y manifestaciones frente al ministerio del interior checo contra la detención en la frontera de un tren con un millar de activistas italianos -el *global action express*- que finalmente pudo llegar a la República checa. La primera gran manifestación previa al día de acción global se desarrolló la tarde del 25, con varios miles de jóvenes que recorrieron buena parte de la ciudad.

Como ocurrió en Seattle, las acciones continuaron al día siguiente. Por una parte, el grupo Jubileo 2000 entregó sendas cruces al Presidente del Banco Mundial James Wolfensohn y al director general del FMI Horst Köhler representando a los 19.000 niños que anualmente mueren por culpa de la deuda externa de los países pobres (El País, 28 de septiembre de 2000).

Por otro lado, ante los 420 detenidos el día anterior, 130 internacionales entre ellos (Rebelión, 28 de septiembre de 2000⁶²) se produjeron bloqueos de protesta frente a los hoteles que albergaban a los delegados, lo que provocó nuevas detenciones aunque, en este caso, la mayor parte de los detenidos fueron puestos en libertad a las pocas horas.

⁶⁰La afirmación esta documnetada. Véase el vídeo elaborado por Indymedia Italia "Rebel Colors".

⁶¹ Véase Rebelión, 28 de Septiembre de 2000.

⁶²En www.rebellion.org/economia/praga280900.htm

La tarde del 27, ante una altísima presencia policial, se produjo una concentración contra las detenciones, organizada fundamentalmente por activistas del Estado español, en la plaza del Reloj (zona antigua de la ciudad) que discurrió hasta el Puente Carlos, literalmente tomado por la policía, que cerró las protestas de Praga.

4.2. Claves de Praga: culminación del modelo contracumbre.

La decisión por parte del FMI y el BM de adelantar la clausura de su 55 Asamblea (El País, 28 de diciembre de 2000) habla claro de la victoria de los movimientos globales en su primer desafío europeo. La cuestión no es ni mucho menos baladí. El éxito de las movilizaciones en Seattle, la simbología que alcanzó la ciudad americana de la costa atlántica, marcó las posibilidades de trazar un recorrido en Europa. La apuesta por Praga, asumida prácticamente en solitario por sectores de la izquierda radical, necesitaba también de esa simbología. Podemos afirmar que sólo gracias al éxito del S26, otros sectores de la izquierda (Sindicatos, Partidos e incluso grupos como ATTAC, prácticamente ausente en Praga⁶³ miraron con interés las posibilidades que se presentaban en el viejo continente. Esa mirada y ese interés se materializaron en las movilizaciones de Niza contra la cumbre de la UE pocos meses después.

Si bien Horst Köler negó toda relación de causalidad entre las protestas y la clausura anticipada de la reunión, afirmando que esta se debía a la eficiente organización (El País, 28 de Septiembre de 2000) su colega James Wolfensohn, en declaraciones al mismo periódico, reconocía compartir con sus colegas *la consternación por los problemas que han surgido en las calles* (El País, ibídem).

Parece obvio que el hecho de que los delegados más importantes tuvieran que ser evacuados en helicóptero y el resto en vagones de metro escoltados por la policía el día 26, unido a la escasa asistencia al plenario el día 27 por la presencia de manifestantes en las calles y frente a los hoteles, fueron causas determinantes del fin anticipado de la reunión.

Por otra parte, Praga inauguró un sistema de relaciones internacionales estables entre diferentes grupos de base europeos, algo, salvo escasas excepciones, inédito y patrimonio exclusivo, hasta ese momento, de las grandes organizaciones partidarias y sindicales y las ONG's con más recursos. El intercambio y la comunicación directa entre los grupos, sin la habitual mediación de delegados, aportó una conciencia de dimensión global a los grupos redimensionando sus posibilidades de experimentación política. La consolidación de la red AGP en Europa, particularmente tras el encuentro en el C.S.O.A. Leoncavallo de Milán (24 y 25 de Marzo de 2001) o la experimentación de las técnicas de los monos blancos en diferentes lugares de Europa (tras Praga hubo grupos que apostaron por este instrumento en Madrid, Londres y Finlandia⁶⁴) dan buena cuenta de ello. En este sentido, el modelo de resistencia-red devendría ya hegemónico entre los movimientos europeos sirviendo, en cualquier caso, para definir una forma organizativa alternativa a las organizaciones partidarias

Al éxito rotundo de las movilizaciones y su dimensión mediática se unió el notable seguimiento del *global action day* en diferentes ciudades de Europa y el mundo. Todo ello activó nuevas redes en los diversos estados que comenzaron a trabajar ya desde unos niveles organizativos mucho más consistentes.

⁶³El propio Aguiton reconoce la escasa participación francesa en Praga, no más de 300 militantes en relación al millar de ingleses, italianos y del Estado español o los 500 griegos y otros tantos suecos. Si bien es cierto que ATTAC participó en un debate público con representantes del Banco Mundial y otras ONG's en París coincidiendo con las iniciativas de Praga (Aguiton, 2000; 1 y ss.).

⁶⁴En <http://www.nodo50.org/invisibles/enlaces.htm>. pueden consultarse varios enlaces.

Entre los elementos negativos para los movimientos, nos encontramos en primer lugar, de nuevo, con el debate en torno a la violencia. En este caso, sin embargo, quizá por la componente política que gestionaba las movilizaciones, no se produjeron desencuentros tan acusados como los de Seattle. Si bien es cierto que la checa IMPEG se desmarcó de la guerrilla urbana (algo explicable por la difícil coyuntura política que debían gestionar y del todo legítimo desde el momento en que este grupo había apostado públicamente por las acciones no violentas), sus portavoces demostraron una madurez política notable. En esta línea, Alice Dvorska se felicitaba por el triunfo de las movilizaciones y su importancia en la clausura anticipada de la cumbre (El País, 28 de septiembre de 2000) y Chelsea Mozen consideró que se habían cumplido los objetivos (Rebelión 28 de septiembre de 2000). Los portavoces de IMPEG denunciaron además la represión policial y la falta de información respecto al número y estado de los detenidos. Al mismo tiempo, criticaron a los medios de comunicación por desviar la atención de la violencia producida por la propia globalización económica a los enfrentamientos en las manifestaciones (Rebelión, *ibídem*).

Bien es cierto que, en Praga, las relaciones de la izquierda con el mundo del asociacionismo y las ONG's (sectores tradicionalmente más reacios a las formas de resistencia activa) fueron escasas. De esto, entendemos que fueron más responsables las ONG's, siendo el caso más llamativo el de Amigos de la tierra, que se desvinculó a priori de las movilizaciones temiendo que se produjeran enfrentamientos entre manifestantes y policía. En el caso español, la participación de Intermon⁶⁵ fue importante pero no hubo ningún tipo de contacto establecido con los MRG's.

La segunda consecuencia negativa, para los movimientos, fue la represión desatada. Aparte de las denuncias de malos tratos en las comisarías, fueron varios los militantes que, tras las protestas, quedaron en las cárceles de la República checa. En el caso español, dos madrileños del M.R.G., Gaizka Azcona y Mikel Oliva⁶⁶ pasaron varias semanas en prisión. Estas situaciones provocaron que buena parte de los grupos continuaran movilizándose y actuando en sus países por la liberación de todos los activistas presos. El MRG de Madrid⁶⁷, además de mantener reuniones con las más diversas instituciones y organizaciones sociales (Sindicatos, ONG's, parlamentarios europeos, diplomáticos etc.) organizó la ocupación de las aerolíneas checas, un encadenamiento en la Asamblea de Madrid, acciones comunicativas en diferentes puntos de la ciudad, concentraciones periódicas en la embajada checa y una manifestación el 8 de Octubre en la que participaron más de 1.000 personas.

Pero a pesar de las dificultades, Praga construyó un símbolo de identidad para una nueva generación de militantes europeos. En este sentido, el modelo de contracumbre demostraba unas posibilidades políticas inmensa.

Mucho se ha discutido respecto a la presunta caducidad del modelo. Se ha llegado a hablar de turismo revolucionario (Agustín Moran) o de revoluciones en miniatura (Naomi Klein). A nuestro juicio, el problema es más sencillo. Creemos simplemente que el esquema ha dejado de ser aplicable técnicamente en muchas ocasiones, por la dimensión de los nuevos dispositivos de seguridad adoptados. El hecho de que los gobiernos destinen millones y millones de euros para evitar que los manifestantes puedan interferir en los encuentros internacionales de alto nivel, demuestra la eficacia y las virtudes que el modelo encerraba. En este sentido, la contracumbre tiene algo de constituyente. En la medida en que los activistas toman el control de zonas enteras de una ciudad, la protesta trasciende los límites jurídicamente formalizados de la protesta, superando los marcos de la protesta legal (asumible por el sistema). Resulta un tanto ridículo contraponer al hambre en el tercer

⁶⁵Véase <http://www.intermon.es/>

⁶⁶Véase <http://www.izquierda-unida.es/iualdia/2000oct/001004/portada.htm> . A pesar de lo que se indica en el link referido los dos madrileños no eran militantes de IU.

⁶⁷Militantes de este grupo todavía se enfrentan a procesos judiciales por las movilizaciones de solidaridad con los detenidos en Praga.

mundo, a la explotación infantil o a la degradación medioambiental una ordenada protesta cívica. Del mismo modo que la huelga, como elemento que detiene la producción, es reconocido como el instrumento por excelencia de la lucha sindical, hasta el punto de estar dotado de reconocimiento constitucional en un buen número de ordenamientos demoliberales, habrá que entender que el concepto de legitimidad en las luchas contra la globalización económica, tiene forzosamente que ir más allá de la plasmación formal del desacuerdo. El modelo de contracumbre brindó esa oportunidad de trascender. La posibilidad de sanción sobre el enemigo se presenta como algo esencial en toda situación de conflicto. De nuevo, el ejemplo de la acción sindical se presenta paradigmático. Los trabajadores, aun asumiendo los costes salariales de su huelga, imponen una sanción económica a su empresario y precisamente, en esa capacidad de sanción, radican sus posibilidades de negociación y éxito. La contracumbre, a pesar de sus altísimos costes, permitía a los desafiantes dañar “al enemigo”. Podrá objetarse lo nimio en términos materiales de ese daño (efectivamente, las aseguradoras asumirán el coste del escaparate de Nike y, de un modo u otro, el FMI y el BM tomarán las decisiones que crean convenientes) pero la potencia de la contracumbre se expresa más en términos simbólicos y culturales. El mundo entero asiste a través de las pantallas de televisión a un conflicto. Revolución en miniatura o simbólica pero que permite la propia existencia del enfrentamiento. En un momento de hegemonía ideológica del neoliberalismo, la propia existencia (aunque sea prácticamente virtual) de sujetos que se le contraponen, resulta todo un acontecimiento político. Esa es la virtud principal de la contracumbre, permitir la visibilidad de un movimiento que se contrapone a las organizaciones internacionales con una presencia activa en la vida de la ciudad, obligando a las autoridades a blindar las reuniones con miles y miles de policías y a la delimitación de “zonas rojas” donde los derechos civiles y las libertades políticas se ven recortados e incluso desaparecen.

4.3. Después de Praga

Tras las movilizaciones de Praga llegó la cumbre europea de Niza en diciembre de 2000, en la que se produjo una incorporación de sectores sindicales al movimiento. La reunión del Foro Económico Mundial de Davos, habitualmente acompañada de protestas fué, en su edición de enero de 2001, testigo de duros enfrentamientos entre manifestantes y policías. Las manifestaciones y los enfrentamientos comenzaron a convertirse en algo habitual cuando, casi en cualquier lugar del planeta y particularmente en Europa, se producían reuniones de las distintas instituciones gestoras del orden económico.

Es este el periodo de la primera visibilidad del movimiento, de los choques entre manifestantes y policía como inevitable corolario de las reuniones internacionales de "alto nivel", la época de los primeros contactos y las primeras relaciones estables entre colectivos de distintos estados, la época de los bloques de Praga como diferentes técnicas de intervención callejera que se respetan y conviven. Un periodo en el que todavía la izquierda clásica (partidos y sindicatos) no ha terminado de incorporarse al movimiento, en el que las manifestaciones se cuentan en miles de personas (en su mayoría jóvenes) pero no en decenas o en cientos de miles como ocurrirá después. Es la época del enfrentamiento como expresión hegemónica del conflicto, la época de “los colores rebeldes”.

En Gotemburgo comienza a cerrarse este periodo. Los manifestantes son recibidos allí con fuego real por la policía de Suecia (en otros tiempos escaparate de la más amable de las socialdemocracias). Habrá tres heridos de bala. La imagen de la policía disparando por la espalda e hiriendo de gravedad a un manifestante dio la vuelta al mundo transmitiendo un mensaje inequívoco: el escenario de las manifestaciones anticapitalistas podrá implicar, a partir de ahora, la respuesta armada por parte de las fuerzas policiales. La infiltración

policial en las manifestaciones de Barcelona⁶⁸ un mes después, y el asesinato de Carlo Giuliani en Génova el 20 de Julio de 2001⁶⁹ terminaron de confirmar el fin de un periodo.

Entendemos que esta estrategia represiva, esta apuesta por el miedo, tendría dos objetivos fundamentales para neutralizar a este primer movimiento global. En primer lugar, cortar de raíz su capacidad de propuesta y movilización social, pues difícilmente podrán darse movilizaciones masivas en las que pueda haber disparos. En segundo lugar, neutralizar todas las estrategias de comunicación y visibilidad de conflictos -particularmente la desobediencia- que se tornarían imposibles en un escenario de “piedras contra pistolas”. No es difícil intuir un intento de seducir a determinados sectores (más o menos infiltrables y sin protagonismo ni relevancia política en el movimiento) hacia posibles aventuras de respuesta armada al Estado, algo que permitiría una criminalización absoluta del movimiento y su desactivación, apenas sin esfuerzo, por parte de las todopoderosas maquinarias policiales.

La obsesión antiterrorista en los discursos gubernamentales que sucedió a los atentados del 11 de septiembre, contribuyó de manera importante a la activación de una estrategia represiva que caracterizó esta segunda etapa del recorrido de los movimientos globales. Como señalaron algunos activistas, al movimiento global le correspondía entonces demostrar que estaba a la altura de superar el desafío represivo que se le lanzaba, aumentando sus niveles de movilización y simpatía social.

Creemos que no es necesario poner ejemplos de que se trataba de una estrategia europea. Para el caso español, con motivo de la presidencia de turno de la UE el primer semestre de 2002, baste recordar que se señaló en grado equivalente al terrorismo y a los movimientos antiglobalización como enemigos a batir por los dispositivos de seguridad preparados para el semestre⁷⁰ y, en ese sentido, las exhibiciones dadas resultaron alarmantes: se preparó a unidades del Ejército y de la Guardia Civil para enfrentarse a los “antiglobalización”, se mostraron en televisión los entrenamientos de las Unidades de Intervención Policial (conocidos como reservas o antidisturbios) en la Academia de Ávila lanzándose bombas incendiarias los unos a los otros⁷¹; periodistas especializados en telebasura como Javier Nart, prepararon espectáculos de infiltración y manipulación sobre algunos colectivos prácticamente desconocidos que vendrían a justificar las arbitrariedades e irregularidades cometidas por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en la “vigilancia y control” de una suerte de “minorías violentas”⁷², etc.

El impresionante volumen de manifestantes en diferentes momentos y lugares durante este segundo periodo fue particularmente notorio en Italia, Estado español, Reino Unido y Grecia (la participación en las manifestaciones se cuenta ya en estos lugares en cientos de miles) señalando un saldo favorable para los movimientos globales ante los intentos de represión generalizada. La batalla final, como no podía ser de otro modo, se preparaba en Italia con motivo del Foro Social Europeo a celebrar en Florencia en Noviembre de 2002. Las condiciones para que se repitiera el escenario genovés estaban puestas de nuevo por el Gobierno Berlusconi: la ciudad militarizada con la presencia de miles de policías y *carabinieri* y la campaña mediática de periódicos y televisiones conservadoras (y no solo estos medios) alertando de la presencia de numerosos grupos violentos. Sin embargo, la marcha contra la

⁶⁸Véase <http://www.rebellion.org/sociales/barna250601.htm>.

⁶⁹Abundante es la bibliografía que prueba la premeditación por parte de los *Carabinieri* y la Policía italiana a la hora de construir un escenario que implicara el uso de armas de fuego contra manifestantes. Señalaremos algunas referencias como el *Informe de los Monos Blancos ante la comisión de investigación sobre los acontecimientos de Génova* en <http://www.rebellion.org/sociales/monos011201.htm> o *La policía tendió una trampa en Génova a grupos antiglobalización* en <http://www.rebellion.org/sociales/trampa310702.htm>.

⁷⁰Véanse las declaraciones hechas por el Director General de la Policía en aquel momento, Juan Cotino, el 11 de diciembre de 2001 a la agencia EFE.

⁷¹Véase <http://es.geocities.com/gobernado/UIP/lista.html>

⁷²Véase <http://www.noticiasdenavarra.com/ediciones/20020829/television/d29tve0103.php>

guerra de un millón de personas recorrió la ciudad de manera tranquila desacreditando las alarmistas advertencias del Gobierno italiano, tras la celebración del Foro Social Europeo en el que participaron más de 40.000 delegados acreditados de toda Europa. Florencia cerró una segunda etapa, de balance positivo para los movimientos, pues los niveles de movilización eran ya históricos.

Se abría, en cualquier caso, una nueva etapa llena de interrogantes y dificultades: la presente, de contestación mundial a las intervenciones militares de los USA y sus aliados, así como la puesta en marcha de propuestas de mayor coordinación europea desde diferentes ámbitos (estudiantil, sindical, las redes desobedientes europeas, etc.).

BIBLIOGRAFÍA.

Aguiton, C. "Il mondo ci appartiene. I nuovi movimenti sociali". Feltrinelli, Milano 2001.

Aguiton, C. "Algunas lecciones de Praga". Revista electrónica Rebelión. 1 de diciembre de 2000 (www.rebeilon.org/economia/aguigon011200).

Arrighi, G, Hopkins T.K. , Wallerstein I. "Movimientos antisistémicos". Akal, cuestiones de antagonismo. Madrid 1999.

Bernard, E. "The battle in Seattle. What was that all about?". Washington Post, 5 de diciembre de 1999.

Brecher, J., Costello, T, y Smith, B. "Come farsi un movimento globale. La costruzione della democrazia dal basso". Derive Approdi, Roma 2001.

Casarini, L. "Cilcos de Movimento en Italia. Conversando con Luca Casarini". El Viejo Topo nº175, 2003, pag. 6 a 15.

Casarini, L. "Informe alla Commissione parlamentaria d'indagine sui fatti di Genova", 2001. En www.sherwood.it.

Colectivo **Comunicazione antagonista (VVAA)**. "La battaglia di Seattle". Comunicazione antagonista edizioni. Firenze 2000.

Cruz, R. "La cultura regresa al primer plano". En **Pérez Ledesma, M. y Cruz, R.** "Cultura y movilización en la España contemporánea". Alianza Universidad. 1997 Pags. 13 a 35.

Hernandez Navarro, L. "El pueblo de Seattle". Revista electrónica Rebelión, 28 de octubre de 2002. (www.rebelion.org/sociales/navarro281002.htm).

Iglesias Turrión, P. "La lección de Praga". Revista electrónica Rebelión, 10 de octubre de 2000 (www.rebelion.org/economia/turriion101000).

Iglesias Turrión, P. "Sabotear Matrix. Notas sobre el papel de los desobedientes en el Foro Social Europeo de Florencia". Revista El Viejo topo número 173, pags. 21 a 24.

Iglesias Turrión, P. "Rebeldes en busca de espejos. Notas sobre las estrategias de los movimientos globales". Actas de las jornadas universitarias "Análisis del trabajo de las redes de acción global durante la Presidencia española del Semestre Europeo". Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM. 16 - 18 de diciembre de 2002.

Klein, N. "Rebels in search of rules". New York Times, 2 de diciembre de 1999.

Lara, A.L. "Chainworkers, el ritmo del trabajo en Europa". Revista La Dinamo nº02, noviembre/diciembre 2002, pags. 4 y 5.

Martínez, E. "Where was the color in Seattle?. Looking for reasons why the Great Battle was so white." En <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/free/seattle/color.htm>

McAdam, D; McCarthy, J.; Zald, M. “Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales”. En **McAdam, D; McCarthy, J.; Zald, M. (eds.):** “Movimientos sociales: perspectivas comparadas”. Madrid. Istmo; 21-46.

Mezzadra, S. y Raimondi F. “Más allá de Génova, más allá de Nueva York. Tesis sobre el movimiento global”. Revista Contrapoder, nº6, 2002, pag.21 a 34.

Negri, A. “Che farne del *che fare?* ovvero: il corpo del general intellect”. Posse maggio 2002. pag. 123 a 133.

Ramírez Cuevas, J. “Entrevista a los Tute Bianche”. La Haine, Octubre 2000 (www.lahaine.org).

Rovira Sancho, G. “Un año de protestas contra la globalización. Todo comenzó en Seattle”. Revista electrónica Rebelión, 7 de enero de 2001 (www.rebellion.org/sociales/todo_seattle070101.htm).

Tarrow, S. “El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política”. Alianza ensayo. Madrid, 2004.

Universidad Nómada. “El movimiento global en la metrópolis madrileña”. Contrapoder nº7 pag. 145 a 160.

Virno, P. “Do you remember counterrevolution?”. Revista Contrapoder nº4/5, 2001, pag.13 a 22.